

es que hubo un acuerdo: en dos semanas se convocarán las cuatro mesas sectoriales negociadoras, la de personal funcionario docente, la de personal laboral docente, la de comedores y limpieza y la de personal de religión.

El jueves usted reprochó a los sindicatos que transmitirían un mensaje negativo de esa reunión.
—Creo que es bueno trasladar un mensaje positivo a la sociedad y si el miércoles conseguimos un acuerdo como la convocatoria de las mesas y el establecimiento de una metodología de trabajo para negociar y acordar, opino que debe ser trasladado a la sociedad. Porque en la sociedad ya hay mucha preocupación. Preocupación por los ERTE, por el desempleo, por los puestos de trabajo que se están perdiendo, por las empresas que se están cerrando... No es bueno que traslademos más preocupación ni a los más jóvenes ni al ámbito de la educación. A nosotros nos corresponde sacar la educación del debate, rebajar la tensión para dotar de estabilidad y de certidumbre, dentro de lo que cabe, la educación presencial que todos ambicionamos. Poner encima de la mesa problemas que no existen no es bueno.

Al no reconocimiento del acuerdo alcanzado el miércoles se sumó la convocatoria de tres días de huelga en los comedores escolares.

—Al diálogo entre Departamento y sindicatos no ayuda en nada que el miércoles, un poco antes de sentarse a la mesa negociadora, nos llegara a través de la prensa una convocatoria de huelga en los comedores. Y no solo eso, sino que en esa reunión, donde nadie planteó el conflicto de los comedores, también acordamos abrir la mesa sectorial de comedores y limpieza.

Entonces, ¿no cree que haya motivos para esa huelga?

—No, no veo motivos para la huelga de los comedores, sabiendo, además, las consecuencias que tiene, sobre todo para los más débiles. Porque precisamente los comedores son un espacio de equidad, ya que muchas veces hay que dar de comer a alumnos con problemas para poder hacerlo de manera normalizada en sus casas, por diferentes motivos. La escuela es un espacio de conciliación, de equilibrio, es un espacio de certidumbre, y para los padres es un espacio de seguridad. Se quiere romper todo eso por una cuestión en la que no vemos problema, porque no es que se mantengan los puestos de trabajo, como exigen los sindicatos, sino que los hemos incrementado con la contratación de 730 personas, y también se están manteniendo las condiciones laborales. No terminamos de entender dónde está el problema.

Están haciendo un gran esfuerzo en medios personales y materiales, ¿lo puede cuantificar?

—Si tenemos en cuenta que en la escuela pública vasca hay más de 24.000 docentes y que durante el mes de septiembre, en tres semanas,

hemos hecho más de 3.000 sustituciones, que suponen un aumento del 38% sobre septiembre del año pasado y 1.040 profesionales más, estamos hablando de unas cifras verdaderamente importantes. A eso se suma que, en base a las propuestas que nos hacen llegar los directores de los centros, la semana que viene haremos las contrataciones que nos han demandado, que son 670 docentes más. Además tenemos otras 300 personas, que ya están trabajando, que sustituyen al personal docente que sin estar de baja no acude a los centros porque teletrabaja, y nosotros les sustituimos para se sigan atendiendo las aulas. Además, para los comedores y el mantenimiento de los mismos hemos previsto 730 contrataciones.

¿Qué lectura extrajo de las reuniones que mantuvo con más de 450 directores y directoras de centros?

“No es bueno que traslademos más preocupación a los más jóvenes ni al ámbito de la educación”

“Sabemos que los recursos son limitados y a nosotros nos corresponde administrarlos de la manera más eficaz posible”

“No veo motivos para la huelga de los comedores, sabiendo, además, las consecuencias que tiene para los más débiles”

—Fueron unas reuniones muy fructíferas, aunque no de guante blanco, ya que hubo críticas al Departamento y a la relación con los centros. En ese sentido yo recojo el guante y hemos adquirido una serie de compromisos para mejorar el funcionamiento en equipo. Los compromisos principalmente se sintetizan en alcanzar una comunicación fructífera, transparente y eficaz entre el Departamento y los centros escolares. Todos sabemos que los recursos son limitados, pero a nosotros, Administración y centros, nos corresponde administrarlos de la manera más eficaz posible.

¿Ha habido un aumento en la dotación para becas?

—El jueves se publicó la convocatoria y sí, hemos aumentado la partida en 5 millones de euros respecto al año pasado. Para obtener una beca se tiene en cuenta la declaración de renta del año anterior, pero también somos conscientes de que hay mucha gente a la que le ha podido cambiar la situación económica, de manera que quienes hayan visto decrecidos sus ingresos en un 5% también entran en los supuestos. Quiero insistir en que si los 60 millones se acaban, se habilitarán más fondos para las familias que, cumpliendo los requisitos, tengan derecho a percibir estas ayudas. ●

“¿Quién defiende los derechos de los niños y niñas, los del alumnado?”



B. Sotillo

BILBAO - Jokin Bildarratz afirma que todo el trabajo del departamento que dirige, los esfuerzos para la dotación de medios personales y materiales, y toda la estrategia del Gobierno van dirigidos a asegurar y mantener durante todo el curso la educación presencial. **Asegura que el objetivo prioritario es completar el curso con el modelo de educación presencial que han diseñado.**

—Sí, porque entendemos que es el modelo más justo y equitativo para todos los alumnos, sobre todo para los más vulnerables. También porque con la educación presencial recuperamos algunos elementos que perdimos durante el confinamiento, como la posibilidad de socialización del alumnado cuando se le facilita compartir tiempo con sus amigos, con sus compañeras y compañeras.

¿Qué diría a los padres y madres que sienten miedo cuando sus

hijos e hijas van al colegio porque temen que se contagien del coronavirus o lleven el virus a casa?

—Les diría que el riesgo cero no existe, pero nuestra tendencia, ánimo y ambición es ir hacia ese riesgo cero. También digo a los padres y madres que los colegios son unos de los espacios más seguros con los que nos podemos encontrar en la sociedad. Los casos de absentismo escolar por temor a contagios no están generando problemas, puede haber algún caso concreto en el que se están adoptando las medidas establecidas.

Pero se percibe que hay miedo.

—Puede ser, pero por el bien de esos hijos e hijas, que son dueños de unos derechos, la Administración tiene la obligación de hacer respe-

“Es difícil argumentar que, desde el punto de vista pedagógico, la jornada continua es mejor para Infantil y Primaria”

tar esos derechos y velar por su escolarización y educación. Por eso tenemos que crear un ecosistema seguro dentro de los centros escolares. Lo que no podemos hacer, porque no es bueno para la educación integral de los niños y niñas, es mantenerles dentro de un ámbito de riesgo cero, porque eso quiere decir que van a estar aislados de todo y de todos. Y eso no solo es malo para su futuro, además es injusto.

¿Espera que la reclamación para establecer la jornada continua en las etapas de Infantil y Primaria se vuelva a plantear?

—Considero que las familias no van a seguir insistiendo en eso. Yo también soy profesional de la educación y me cuesta creer que haya quien entienda que la jornada continua es una apuesta pedagógica mejor que una jornada de mañana y tarde para el alumnado de educación Infantil y Primaria. Me cuesta creerlo.

Aún así esa petición se trasladó a su Departamento.

—Yo estoy dispuesto a hablar de todo, y así se lo trasladé a los directores de centros, pero entre todos ellos solo uno de los más de 450 directores planteó esa pregunta. Habrá que ver quienes son los que en realidad están planteando esta necesidad, porque, además de los problemas de conciliación que presenta, está la cuestión de quién defiende los derechos del alumno. Los trabajadores tienen a los sindicatos, los diferentes colectivos tienen a sus representantes, pero ¿quién defiende a los alumnos, a las niñas y niños? Creo que es difícil argumentar que, desde el punto de vista pedagógico, la jornada continua es mejor para el alumnado de Infantil y Primaria que la jornada partida.

¿Las medidas de seguridad y prevención del covid-19 en los colegios están relegando a un segundo plano la docencia y las materias de estudio?

—Es evidente que la pandemia nos preocupa y nos ocupa mucho tiempo, porque la seguridad es importante y la responsabilidad que tiene el docente cuando está al frente de un grupo de veinte alumnos es muy grande. Los docentes y los directores lo viven así. No obstante, también se preocupan por la docencia. ¿Qué tenemos que hacer? Positivizar, en la medida de lo posible, para hacer bueno el ambiente en que vivimos y enseñar a los alumnos y alumnas que tenemos que convivir y aportar a la comunidad respeto y cuidado. Ser conscientes de que nos tenemos que cuidar entre nosotros, de que los medios que hay en los centros son de todos, que tenemos que profundizar en el concepto de comunidad y utilizar la pandemia para empastar, más si cabe, la idea del colectivo. A la pandemia le haremos frente siempre y cuando todos seamos solidarios y eso también es parte del currículum y de la adecuación del currículum escolar a la actualidad. ●